



Banco Interamericano de Desarrollo
 Departamento de Desarrollo Sostenible
 División de Desarrollo Social

De la Jefa de la División

El trabajo del Banco que busca fomentar el desarrollo social es variado y extenso. Los temas que se tratan en este boletín representan sólo un ejemplo parcial de las áreas que abordan el Banco y sus prestatarios. Este labor se puede clasificar en dos categorías: estrategias de programa y de proceso. Según su desarrollo en el tiempo, las estrategias programáticas pueden dividirse entre las que buscan *promover* el bienestar social y económico (o las capacidades y oportunidades individuales); las que buscan *prevenir* los problemas sociales antes de que surjan; y los programas *remediales*, que buscan corregir o aliviar las desventajas sociales y económicas. Las primeras dos estrategias constituyen inversiones de largo plazo, con beneficios rezagados, la tercera es más de corto plazo. Aunque el trabajo tradicional en el área de desarrollo social, todavía mayoritario en el trabajo del BID, se concentra en la promoción del desarrollo social, los programas que enfocan en acciones remediales y de prevención son cada vez más importantes, las primeras como respuesta a problemas de corto plazo causados por desastres, sean naturales o causados por el ser humano, las segundas como respuesta a tendencias sociales preocupantes y a la necesidad de proveer intervenciones costo-efectivas — un gramo de prevención vale un kilo de tratamiento. Las estrategias de proceso también están aumentando en importancia. Éstas buscan cambiar el estilo de desarrollo para incluir la consulta en la formulación de la política (diálogos sociales), la consulta y la participación en el diseño de proyectos y la descentralización y la promoción de iniciativas locales, entre otras. Este boletín presenta ejemplos de estas diferentes estrategias. Deseamos compartirlas con ustedes y esperamos recibir sus impresiones.

Mayra Buvinić

MARCOS DA CRUZ/CICS



Alcaldes, expertos en prevención de la violencia y funcionarios del BID participaron en una mesa redonda sobre estrategias a nivel municipal para prevenir la violencia el pasado mes de julio en Río de Janeiro. Entre los participantes se encuentran, de izquierda a derecha: Mayra Buvinić, Jefa de la División de Desarrollo Social; Waldemar Wirsig, Gerente del Departamento de Desarrollo Sostenible; el Presidente del BID Enrique Iglesias; Luiz Paulo Conde, Alcalde de Río de Janeiro; y Renato Villela, el entonces Secretario de Relaciones Exteriores para la Municipalidad de Río de Janeiro.

Alcaldes se reúnen en Río para discutir programas municipales para la prevención y atención de la violencia

POR LORETO BIEHL

Más de 30 alcaldes y expertos en prevención de la violencia se reunieron en Río de Janeiro el 29 y 30 de julio para analizar formas de reducir los crecientes índices de violencia en la región por medio de programas municipales. Se discutieron, entre otros, las experiencias de Bogotá, Boston, Buenos Aires, Cali, Ciudad de México, Lima, Medellín, Montevideo, Quito, Río de Janeiro, San Juan, San Salvador, Santiago y Tegucigalpa. Los mandatarios municipales ratificaron la necesidad de compartir información e iniciar un proceso de diálogo entre los gobiernos locales de la región. Se enfatizó la necesidad de identificar, sistematizar y difundir información sobre prácticas exitosas para la prevención y control de la violencia a nivel municipal, para lo cual el BID dará apoyo por medio de la publicación de un inventario de programas, al cual podrá accederse por medio del Internet.

Para mayor información, comuníquese con Loreto Biehl: loretob@iadb.org ó 202 623 1314.

Para artículos relacionados, ver *Prevención de la Violencia*, página 6

En esta edición:

Salud	2
Desarrollo Urbano	4
¿Sabías que?	5
Prevención de la Violencia	6
Mujer en el Desarrollo	8
PROLID	10
Diálogo de Política Social	11
Unidad de Pueblos Indígenas y Desarrollo Comunitario	12
Departamentos Regionales	13
Publicaciones	15
Desarrollo Infantil	16

Mejorar la salud redonda en beneficios

POR WILLIAM D. SAVEDOFF

El supuesto que la gente más saludable es más productiva y la gente más adinerada puede obtener cosas que mejoran su salud tiene algún fundamento. De hecho, estudios de caso en cuatro países latinoamericanos (Colombia, México, Nicaragua y Perú) muestran que la salud tiene repercusiones significativas, aunque modestas, sobre los ingresos. Sin embargo, cabe destacar que para medir dicho efecto es preciso encontrar

mecanismos que permitan diferenciar la relación causa-efecto, en ambas direcciones, entre el ingreso y la salud.

Seis estudios financiados por la Red de Centros de Investigación del BID y supervisados por la División de Desarrollo Social analizaron, en base a datos derivados de encuestas familiares, la relación que existe entre, por un lado, las iniciativas destinadas a mejorar la salud de las personas y, por el otro, el efecto potencial del estado de salud sobre ingresos. En general, los ingresos de aquellos que reportaron estar enfermos son más bajos y para los que reportaron estar enfermos durante periodos más largos, son sistemáticamente más bajos. En la mayoría de los casos, cada día adicional de enfermedad corresponde a una disminución de uno a cuatro por ciento en el ingreso por hora. Aparentemente, algunos grupos demográficos son más vulnerables que otros. Por ejemplo, los hombres mexicanos de edad avanzada (mayores de 65 años) parecen sufrir el impacto más grande; por cada día adicional de enfermedad, sus ganancias disminuyen en un 58%. Aunque puede que esta cifra sea exagerada, sí parece indicar que el estado de salud puede tener un efecto cada vez más fuerte sobre la productividad y el potencial de ganancias de los individuos a medida que envejecen.

Ver SALUD, página 12



DAVID MANGUBIAN, BID



Banco Interamericano de Desarrollo

Departamento de Desarrollo Sostenible

División de Desarrollo Social

Misión

La División de Desarrollo Social del Departamento de Desarrollo Sostenible (SDS/SOC) presta asistencia al BID, brindando apoyo técnico a las operaciones financieras y contribuyendo a identificar y promover nuevas oportunidades para dirigir la acción del Banco a un desarrollo social que acelere el crecimiento y mejore el bienestar de los pueblos de América Latina y el Caribe.

La División brinda apoyo técnico y conceptual sobre aspectos prioritarios de la mujer y los pueblos indígenas a través de la Unidad de la Mujer en el Desarrollo y la Unidad de Pueblos Indígenas y Desarrollo Comunitario. También brinda apoyo en desarrollo infantil, desarrollo urbano, salud, mercados laborales, prevención y control de la violencia y formulación de la política social.

EDITORIA: Jennifer Haefeli

DISEÑO: Eugenia Kim

PRODUCCIÓN: Jill Merrick

CORRECCIÓN DE PRUEBAS: Viviana Jackson

Comuníquese con nosotros:

Desarrollo Social
SDS/SOC
Banco Interamericano de Desarrollo
1300 New York Avenue, NW
Stop W-0502
Washington, DC 20577
Tel: 202 623 1976
Fax: 202 623 1576
Email: sds/soc@iadb.org
<http://www.iadb.org/sds/soc>

Para más información sobre: Comuníquese con:

Desarrollo Infantil	Ricardo Morán	202 623 2495	eccd@iadb.org
Desarrollo Urbano	Eduardo Rojas	202 623 2129	
Diálogo de Política Social	Ada Piazze-McMahon	202 623 2049	adam@iadb.org
Mercados Laborales	Ruthanne Deutsch	202 623 2406	ruthanned@iadb.org
Prevención de la Violencia	Andrew Morrison	202 623 1763	andrewm@iadb.org
PROLID	Ana María Brasileiro	202 623 1224	anamariab@iadb.org
Salud	Alfredo Solari	202 623 1345	alfredos@iadb.org
Salud Reproductiva	Ingvild Belle	202 623 2869	ingvildb@iadb.org
Unidad de la Mujer en el Desarrollo	Gabriela Vega	202 623 1599	gabrielave@iadb.org
Unidad de Pueblos Indígenas y Desarrollo Comunitario	Anne Deruyttere	202 623 1254	anned@iadb.org

Planificación en salud: ¿Nuevo empuje o arranque definitivo?

POR ALFREDO SOLARI

La planificación fue objeto de controversia en América Latina, particularmente la planificación de política social por parte del Estado. En ese contexto, a mediados de los 60, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y el Centro Latinoamericano de Demografía (CENDES) elaboraron un método de planificación de servicios de salud que intentaba ligar necesidades, recursos, actividades y resultados. En 1972, los Ministros de Salud de la región, liderados por la OPS, aprobaron en Santiago de Chile el "Plan Decenal de Salud de las Américas". Éste buscaba mejorar los servicios de salud usando el método CENDES/OPS como herramienta de planificación.

Pero el método presentaba problemas metodológicos; entre otros, la carencia de información sobre la relación entre la aplicación de recursos y el estado de salud resultante en la población objetivo. Además, la planificación requería un acuerdo sobre los valores a perseguir y una racionalidad en la asignación de recursos, logros difíciles en el contexto latinoamericano. En consecuencia, durante los últimos 25 años, la mayoría de los países de la región no han ejecutado acciones planificadas integral y sistemáticamente.

El Ministerio de Salud de los EEUU lanzó, en julio de 1979, el programa propuesto en "Pueblo Saludable: Informe del Cirujano General sobre Promoción de Salud y Prevención de Enfermedades". Los objetivos de esta iniciativa fueron identificar prioridades y estrategias en los problemas de salud, metas a alcanzar en diez años y actividades que permitirían obtener esos logros. Constituiría el primer esfuerzo efectivo en las Américas de planificar metas y actividades en salud pública con una metodología científica (basada en evidencia), participativa (involucrando actores públicos y privados) y retroalimentable (evaluación y reprogramación).

A finales de los 80 se evaluó favorablemente la implementación del esfuerzo, se repitió el ejercicio de programación, introduciendo algunos cambios en base a las lecciones aprendidas

y se establecieron metas para el año 2000. En enero del 2000, los EEUU lanzarán la tercera edición de este esfuerzo planificador, adoptando oficialmente las metas y estrategias a ser procuradas en el 2010. La metodología de planificación se ha impuesto gracias a la estrategia participativa y a los resultados positivos obtenidos en problemas socio-sanitarios de difícil solución.

Con las adaptaciones metodológicas y prácticas que fueran necesarias, los países de América Latina y el Caribe podrían adoptar una estrategia de planificación similar a la de "Pueblo Saludable". Más aún, podrían hacerlo en forma conjunta, involucrando a todos los países de la región, como forma de compartir adelantos metodológicos, potenciar sus esfuerzos y asegurar el mantenimiento de los resultados. Los países ya han experimentado las ventajas de trabajar en forma conjunta en salud. Lo han hecho en el financiamiento de compras de vacunas, en la erradicación progresiva del vector de la Enfermedad de Chagas y en la adopción de políticas subregionales sobre fortificación de alimentos. Fortalecer los mecanismos de planificación existentes y vincularlos con las reformas de salud parecen ser las bases propicias para

retomar, 25 años más tarde, la planificación de salud en América Latina y el Caribe. El BID está dispuesto a propiciar y contribuir a ese desarrollo.

Para mayor información, comuníquese con Alfredo Solari: alfredos@iadb.org ó 202 623 1345.



Niños en un centro en Tarija, Bolivia muestran su trabajo a Alfredo Solari, Asesor Principal en Salud en la División de Desarrollo Social.

SARAH HOWDEN

Red de laboratorios de alimentos impulsada por el comercio y la salud

POR GWEN O'DONNELL

La estandarización de la producción de alimentos, tanto para el consumo internacional como nacional, se ha convertido en un tema económico y político importante en las Américas. Preocupados por estos estándares, representantes de los Ministerios de Salud y Agricultura de 24 países de América Latina y el Caribe decidieron, en diciembre de 1997, establecer una red de laboratorios de alimentos. Fue así como surgió la Red Interamericana de Laboratorios de Análisis de Alimentos (RILAA).

El propósito de la RILAA es armonizar el análisis de alimentos en la región a través del desarrollo e implementación de sistemas de control de calidad y de metodologías equivalentes, así como del fortalecimiento de la cooperación técnica entre los países miembros. La creación de esta red reforzará y facilitará el comercio entre los países de la región y a la vez mejorará la inocuidad de los alimentos consumidos a nivel doméstico.

Para mayor información, comuníquese con Elisa Fernández: elisaf@iadb.org ó 202 623 2117.

Promover el desarrollo local con incentivos adecuados

POR EDUARDO ROJAS

Una de las características más notables de la reciente evolución de América Latina y el Caribe es la descentralización de las decisiones políticas y fiscales. Los gobiernos locales son cada vez más democráticos y están asumiendo mayores responsabilidades en cuanto a la prestación de servicios. Este proceso ha registrado un rápido avance. En 1980, se elegía a los alcaldes por votación directa en sólo tres países de la región. En 1997, estas elecciones directas se realizaron en 17 de los 26 países miembros prestatarios del Banco; en seis países más, los alcaldes fueron designados por consejos municipales electos. Hay progreso también en la descentralización del gasto público. Países como Argentina, Brasil y Colombia han alcanzado niveles relativamente altos de descentralización y Bolivia, México y Venezuela han avanzado significativamente. Sin embargo, queda todavía un largo camino por recorrer: mientras 35% del gasto público está en manos de las autoridades locales en los países industrializados, en América Latina y el Caribe dicha cifra es sólo un 15%.

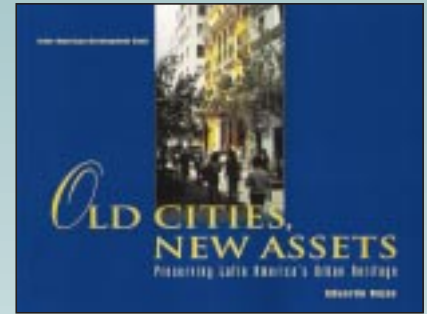
El traslado de las responsabilidades del gobierno central a los gobiernos locales redundará en beneficios importantes para la población, por ejemplo, en una mayor correspondencia entre los servicios públicos ofrecidos y las necesidades de la comunidad, así como en mayores niveles de participación comunitaria y de identificación con los programas de desarrollo local. Asimismo, la descentralización puede mejorar la gobernabilidad aumentando el control de la comunidad sobre los gobernantes. Con frecuencia el proceso ha sobrepasado la capacidad institucional de los gobiernos locales y la legislación que rige las relaciones intergubernamentales es obsoleta. Más aún, la devolución de responsabilidades no siempre es

respaldada por la asignación correspondiente de recursos o por incentivos apropiados que impulsen a los gobiernos locales a recaudar ingresos suficientes por su propia cuenta.

Tradicionalmente, la contribución del Banco a la descentralización se ha enfocado en aumentar la capacidad de los gobiernos locales de prestar servicios de manera eficiente, sobre todo a la población de bajos ingresos; las operaciones del Banco que respaldan al desarrollo local se han concentrado en proyectos de infraestructura o en el desarrollo de la capacidad institucional y fiscal de los gobiernos locales. El objetivo principal de este último enfoque ha sido garantizar el uso eficiente de los recursos concedidos por el Banco.

Un estudio realizado por la División de Desarrollo Social indica que este enfoque tradicional tiene limitaciones. Los resultados preliminares del estudio sugieren la necesidad de asignarle prioridad al desarrollo de la capacidad institucional de los gobiernos locales. Es preciso orientar las operaciones del Banco hacia las reformas institucionales urgentes para superar las limitaciones producidas por la legislación y los procedimientos obsoletos que rigen las relaciones intergubernamentales. Los resultados del estudio, que sirve de antecedente para la *Estrategia del Banco sobre el Desarrollo Local*, estarán disponibles a principios del año 2000. Los temas abordados incluyen la falta de coherencia entre las responsabilidades y los recursos, las limitaciones de la estructura institucional y los recursos humanos de la mayoría de los gobiernos locales, y los problemas de gobernabilidad que enfrentan las democracias locales.

Para mayor información,
comuníquese con Eduardo Rojas:
eduardoro@iadb.org ó 202 623 2129.



Estudios de caso indican la necesidad de involucrar nuevos actores en la preservación del patrimonio urbano

La preservación del patrimonio urbano — importante fuente de identidad cultural y un valioso capital para el desarrollo socioeconómico — ha sido tradicionalmente en América Latina una tarea de los gobiernos. Esto no tiene necesariamente que ser así. En un nuevo libro del Departamento de Desarrollo Sostenible, *Ciudades Antiguas, Nuevos Activos Inmobiliarios: Preservando el Patrimonio Urbano de América Latina*, su autor Eduardo Rojas afirma que la clave para la preservación del patrimonio urbano en la región es el involucrar al sector privado y explora cómo se puede incorporar activamente a nuevos actores en el proceso de preservación, tales como inversionistas privados, urbanizadores y residentes urbanos. Estudios de caso de tres ciudades — Cartagena, Colombia; Quito, Ecuador; y Recife, Brasil — permiten identificar las condiciones bajo las cuales se puede atraer la inversión privada en preservación y muestran los beneficios de su participación.

Ciudades Antiguas, Nuevos Activos Inmobiliarios es publicado por el BID y está disponible en la librería del BID (202 623 1753) o a través de Johns Hopkins University Press (1 800 537 5487). (US\$24.95)

Revitalización de vecindarios urbanos para comunidades de bajos ingresos

POR T. LUKE YOUNG
Y EMMANUEL JOUSSELLIN

Más de cuatro millones de hectáreas de terreno urbanizado en América Latina y el Caribe contienen viviendas, redes de servicios públicos e infraestructura urbana de gran valor. Sin embargo, hasta 30% de los activos ubicados en zonas centrales es subutilizado y en estado de grave deterioro. Entre los motivos económicos por los cuales debe promoverse la rehabilitación de estas zonas urbanas está el aprovechar la inversión de capital que contienen, así como promover el nuevo desarrollo de sus centros urbanos.

Pero con frecuencia, los programas de rehabilitación urbana desplazan a las comunidades de bajos ingresos, en vez de ayudarlas. Por lo tanto, es preciso diseñar y poner en marcha estrategias eficaces que contribuyan a mejorar los vecindarios de bajos ingresos sin marginalizar a sus habitantes. A través de un análisis de proyectos de rehabilitación urbana en Europa y los Estados Unidos, la División de Desarrollo Social está trabajando en identificar los elementos clave de los proyectos que benefician positivamente a las comunidades de bajos ingresos. La investigación que se está desarrollando analiza estrategias tales como alianzas entre los sectores público y privado, el papel que desempeña el financiamiento público en los proyectos de desarrollo y la importancia de un liderazgo político fuerte. El desafío al que nos enfrentamos es encontrar soluciones que puedan adaptarse al contexto latinoamericano.

Para mayor información,
comuníquese con Emmanuel Jousstellin:
emmanuelj@iadb.org
ó 202 623 2190
ó con T. Luke Young: tly@mit.edu
ó 617 253 5115.

¿Sabías que?

- En América Latina y el Caribe, 23% de los niños no llegan al quinto grado. En Guatemala, la cifra es de 50%, en Nicaragua de 46% y en Honduras de 40%.
- En El Salvador, el 60% de los reclusos tiene menos de 30 años y el 45% no ha completado el ciclo primario.
- En Colombia, la tasa de homicidios de niños entre 10 y 14 años de edad se duplicó entre 1979 y 1994, pasando de 1,2 a 2,8 por 100.000.
- Entre los países en desarrollo, América Latina y el Caribe es la única región en donde el consumo de cigarrillos por adulto disminuyó entre 1970-72 y 1990-92 (en un 9%). Sólo los países industrializados también registraron una disminución en el consumo de cigarrillos por adulto durante ese mismo período (12%). A nivel mundial, el consumo de cigarrillos por adulto aumentó en un 15%.
- La tuberculosis mata a más personas por año que el cáncer del pulmón, el cáncer más común. 96% de los niños de un año en América Latina y el Caribe ha sido plenamente inmunizado contra la tuberculosis.
- La tasa de mortalidad infantil de América Latina y el Caribe se redujo de 86 por 1.000 en 1970 a 33 por 1.000 en 1997. La tasa de mortalidad de los niños de menos de 5 años se redujo de 124 por 1.000 a 41 por 1.000 durante ese mismo período.
- Tres de cuatro latinoamericanos viven en ciudades.
- Cinco de los 16 ministros de Honduras, así como la Presidenta del Banco Central, son mujeres: las Ministras de Hacienda, Trabajo, Seguridad Nacional, Recursos Naturales y Medio Ambiente, y el Fondo de Inversión Social.
- Nueve países de América Latina han adoptado leyes que prevén cuotas para promover la participación femenina en la política: Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Perú y la República Dominicana.
- La población indígena de Chile es más grande que la de Brasil, Nicaragua o Paraguay.
- Sólo 30% de los programas televisivos de América Latina se origina en la región; 62% proviene de los Estados Unidos.

FUENTES: Cruz, José y Luis E. Romano, 1998. *La violencia en El Salvador en los noventa: magnitud, costos y factores*. Instituto Universitario de Opinión Pública, San Salvador: Universidad Centroamericana José Simón Cañas • *The Economist* • Franco, Saúl, 1999. *El Quinto: No Matar. Conceptos y Explicativos de la violencia en Colombia*. IEPRI, Universidad Nacional. Bogotá: Tercer Mundo Editores • Embajada de Honduras, Washington, DC • División de Desarrollo Social • *Informe de Desarrollo Humano del PNUD*, 1999.

Anatomía de la violencia

POR MAYRA BUVINIĆ Y ANDREW MORRISON

El fenómeno de la violencia es complejo y multifacético. No hay una, sino muchas variedades de violencia, que se pueden categorizar según la víctima, el agente, la naturaleza del acto, su intención y la relación entre la víctima y el agresor, entre otros. Hay actos de violencia criminal y no criminal. Es importante hablar de violencia y no sólo de crimen violento porque un acto violento, por ejemplo, ciertas formas de violencia doméstica, como ser el castigo físico, puede ser considerado ilegal en algunos países y no en otros.

La violencia se aprende y el primer lugar de aprendizaje es el hogar. El sufrir o estar expuesto a abuso crónico en la niñez es un precursor importante de violencia adulta, y violencia perpetrada en la niñez es una buena variable predictiva de la violencia adulta.

En las grandes ciudades de América Latina, los homicidios suelen ocurrir en las zonas de mayor carencia social y exclusión económica y cultural, subrayando el papel que juegan la pobreza y la desigualdad en la generación de violencia. Para las mujeres, la casa entraña mayor riesgo que la calle. Tanto la casa como la calle y la escuela exponen al niño a la violencia. Los adolescentes y los jóvenes son víctimas y perpetradores frecuentes de violencia.

La necesidad de un enfoque multidisciplinario

Un gran desafío en la lucha contra la violencia radica en la necesidad de adoptar una perspectiva interdisciplinaria para enfrentarla. En este contexto, diversas disciplinas han aportado diferentes perspectivas que enriquecen la comprensión de las causas y costos de la violencia, así como sus posibles soluciones.

Factores que pueden contribuir a la violencia incluyen condiciones del

medio ambiente, como ser la densidad poblacional y la privación de cariño materno, que hacen que surjan conductas violentas en el reino animal (etología); anomalías neurobiológicas prevenibles, cuidado prenatal deficiente y exposición a neurotoxinas (biología); observación de conducta violenta en la familia o en los medios de comunicación (psicología); la pobreza, la desigualdad y las normas culturales (sociología); el rápido cambio económico y las consecuentes “expectativas frustradas” (ciencia política); e incentivos económicos que hacen más atractiva la criminalidad que el trabajo, tales como altos retornos a la criminalidad y baja probabilidad de ser detenido (economía).

Distintas disciplinas también aportan a la identificación de las consecuencias de la violencia, incluyendo la cuantificación de los costos de la violencia (economía) y

de las pérdidas en términos de años de vida saludables (salud pública).

Finalmente, el análisis desde diferentes disciplinas ha contribuido a la identificación de posibles soluciones a la problemática de la violencia, como ser la capacitación de padres en crianza de niños (etología y biología), educación en la resolución de conflictos (psicología), identificación de las causas del y los posibles remedios al crimen (criminología), una metodología para diseñar programas de prevención de la violencia (salud pública) y esfuerzos para reducir la impunidad (economía y criminología).

Este es el primero en una serie de resúmenes de las Notas Técnicas sobre Violencia producidas por el BID. Para obtener una copia del juego completo de las Notas Técnicas, comuníquese con Socorro Nuñez: socorron@iadb.org ó 202 623 1976.



El Presidente del BID, Enrique Iglesias, y el Alcalde de Rio de Janeiro, Luis Paulo Conde, moderan la discusión durante la Reunión de Alcaldes sobre Prevención de la Violencia, realizada en Rio de Janeiro en julio.



Notas Técnicas sobre Prevención de la Violencia

La División de Desarrollo Social publicó en julio un juego de seis notas técnicas que discuten las características, magnitud, causas, consecuencias, prevención y control de la violencia en la región. Estas notas pretenden dar información útil para el diseño de programas y políticas de prevención de y atención a la violencia. Se trata de un documento dinámico que será actualizado y ampliado con periodicidad. La primera nota se resume en este boletín (p. 6). Los contenidos de todas las notas están disponibles vía Internet: <http://www.iadb.org/sds/utility.cfm/922/spanish/publication>.

Nuevo Video sobre Violencia

El nuevo video del BID, *El camino hacia la paz: Vivir sin violencia*, forma parte de una campaña del Banco que busca despertar conciencia en las comunidades, el sector privado, las organizaciones no-gubernamentales y los gobiernos de la región sobre la importancia de enfrentar este mal de profundas raíces en el hemisferio. El programa de 13 minutos alienta el debate y las inversiones en acciones preventivas, particularmente al nivel municipal y comunitario.

Para obtener una copia del video, comuníquese con Socorro Nuñez: socorron@iadb.org ó 202 623 1976.

■ Prevención de la Violencia



Expertos centroamericanos en violencia doméstica viajaron a Finlandia (mostrado arriba), Islandia, Noruega y Suecia en junio para aprender sobre programas para el tratamiento de hombres agresores.

Lecciones Aprendidas en el Tratamiento de Hombres Agresores

POR PAZ CASTILLO-RUIZ

Como parte de un proyecto financiado por el gobierno finlandés y cuyos resultados se incluirán en el Paraguis Técnico sobre violencia doméstica, un grupo de especialistas centroamericanos viajaron a varios países del norte de Europa para conocer programas de tratamiento a hombres agresores. Algunas de las lecciones aprendidas durante el mismo son las siguientes:

- Es posible, a través del tratamiento psicoterapéutico, detener la conducta masculina que conduce a la agresión física de las esposas o compañeras.
- Diferentes modelos de tratamiento a hombres agresores han mostrado la efectividad de la terapia de grupo para el agresor prototípico (el cíclico).
- La terapia enseña al agresor a identificar las fases de escalada que

llevan a la violencia y a aprender a detenerlas.

- La terapia deconstruye las etapas de negación, minimización y racionalización de la violencia doméstica por parte del agresor, tras lo cual el individuo acepta y se responsabiliza de su acción. Posteriormente se trabaja sobre las consecuencias y se reflexiona sobre las alternativas personales y familiares de una vida sin violencia intrafamiliar.
- Para que el tratamiento sea efectivo deben existir mecanismos institucionales que permitan entrar en contacto con el agresor, a ser posible durante el período de crisis.

Para mayor información, comuníquese con Paz Castillo-Ruiz: pazcr@iadb.org ó 202 623 3406.

Cuando ocurre un desastre: Lecciones de género del huracán Mitch

POR GABRIELA VEGA

Hace un año la fuerza devastadora del huracán Mitch golpeó Centroamérica causando la muerte de cerca de 10.000 personas y destruyendo las viviendas de más de un millón. Como otros fenómenos naturales, Mitch azotó indiscriminadamente, pero con un impacto desigual. Las comunidades pobres sufren los mayores daños cuando ocurre un desastre y en esas comunidades los hombres y las mujeres son afectados de manera distinta y sus contribuciones a la emergencia y reconstrucción son también diferentes.

Un informe reciente de la Unidad de la Mujer en el Desarrollo, *El Huracán Mitch: Necesidades y contribuciones de las mujeres*, examina evidencias de la situación post-Mitch y de desastres en otras partes del

mundo a fin de identificar los impactos de los desastres en las mujeres y en su participación en la prevención, emergencia, rehabilitación y reconstrucción.

El informe sostiene que los desastres intensifican las vulnerabilidades existentes a menos que se tomen medidas específicas para mitigarlas. Por ejemplo, las mujeres jefas de familias en situación de pobreza son más vulnerables a la crisis y se recuperan más lentamente. En este sentido, programas focalizados, como los programas de vivienda en El Salvador y Nicaragua, que identifican como beneficiarias a mujeres — con o sin compañero, prestan una ayuda muy valiosa. Los desastres también pueden exacerbar las diferencias de género. Aunque tanto hombres como mujeres per-

dieron su empleo por el impacto de Mitch, es posible que el empleo femenino enfrente una recuperación más lenta: no sólo la reconstrucción de la infraestructura crea más empleos masculinos sino además, los empleos masculinos parecen recibir protección preferencial bajo la premisa equivocada de que los ingresos de las mujeres son secundarios.

Sin embargo, las situaciones posteriores a los desastres también ofrecen un terreno fértil a cambios favorables para las mujeres. Los desastres ponen en evidencia vulnerabilidades y capacidades, tanto de mujeres como de hombres, que necesitan ser atendidas en un contexto de desarrollo. Los desastres subrayan la necesidad de alentar respuestas institucionales sólidas, la organización de las comunidades y la participación de las mujeres como medidas preventivas básicas. Adicionalmente, el ambiente político posterior al desastre favorece un ritmo mayor de cambios económicos y sociales en áreas críticas al bienestar de las mujeres y sus hijos, tales como titulación de propiedad, entrenamiento laboral, mejoras de barrios y participación de la comunidad.

La eficacia de los esfuerzos de prevención, mitigación, reconstrucción y transformación se refuerza cuando se incorpora la más completa participación de las comunidades, incluyendo a sus mujeres. Ésta, entre otras lecciones del huracán Mitch, indica una clara necesidad de considerar aspectos de género tanto antes como después de que ocurra un desastre. Las primeras respuestas institucionales a Mitch no parecen haber tomado en cuenta las capacidades y vulnerabilidades de las mujeres. El informe recoge lecciones de esta omisión y ofrece lineamientos generales para la integración de una perspectiva de género en la gestión efectiva de desastres.

Para obtener una copia del informe, comuníquese con María Bolaños: mariab@iadb.org ó 202 623 3533.



DAVID MANCUIRAN, BID



Representantes de los Ministerios de Salud de Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú, instituciones internacionales y ONGs participaron en una consulta subregional sobre salud reproductiva y reforma del sector salud, realizada en Quito, Ecuador en julio.

Consultas regionales indican necesidad de fortalecer los nexos entre la agenda de salud reproductiva y la reforma del sector de salud

POR INGILD BELLE

En uno de los primeros esfuerzos en la región para dialogar sobre la mejor manera de incorporar cuestiones de salud reproductiva en las iniciativas de reforma del sector de salud, la Unidad de la Mujer en el Desarrollo, en colaboración con la oficina del *Population Council* en México, organizó tres reuniones consultativas subregionales en junio y julio. En estas reuniones, realizadas en Brasil, Ecuador y México, se reunieron especialistas tanto en salud reproductiva como en reforma del sector de salud procedentes de 12 países y quedó muy clara la necesidad de — y potencial para — mayor diálogo y colaboración entre sectores y países.

A pesar de los casi 20 años de experiencia en materia de reforma del sector de salud en la región, hay poco

conocimiento en cuanto al impacto de estas reformas sobre la cobertura, la equidad y el uso de los servicios. En este contexto, hay una gran necesidad de desarrollar indicadores que permitan cuantificar el impacto de las reformas sobre los servicios de salud reproductiva, especialmente en sistemas descentralizados. Las consultas realizadas revelaron que las reformas del sector de salud y la implementación de la agenda de salud reproductiva adoptada en El Cairo en 1994, son procesos básicamente separados y que los vínculos conceptuales entre los dos sectores son débiles, por lo cual se precisa desarrollarlos más. Otra lección que pudo extraerse fue que se necesita identificar mecanismos que aseguren la participación de las ONGs en el proceso general de reforma. Estas

organizaciones son proveedoras importantes de servicios de salud reproductiva en muchos países, pero en la mayoría de los casos no se han involucrado en el proceso de reforma del sector de salud. Por último, todos los países participantes en las consultas dejaron en claro una gran demanda por la formación de recursos humanos en materia de salud reproductiva, especialmente al nivel local.

Las consultas constituyen un aporte importante a la formulación de una estrategia del Banco en materia de salud reproductiva y aseguran que dicha estrategia refleje las necesidades y realidades de la región.

Para mayor información, comuníquese con Ingvild Belle: ingvildb@iadb.org ó 202 623 2869.

Diseñadores y ejecutores de proyectos del BID reciben capacitación sobre análisis de género

POR ANNE-MARIE URBAN

La Unidad de la Mujer en el Desarrollo realizó su 18º curso de capacitación sobre análisis de género en Haití, los días 25 y 26 de agosto. El curso benefició a 25 profesionales procedentes de la Representación del BID, de organismos estatales y de organizaciones no gubernamentales. Fue el primer curso ofrecido en francés. (Los materiales están disponibles en inglés, español y francés).

Iniciado en 1994 como un programa piloto, el programa de capacitación denominado *Integración de Consideraciones de Género en Proyectos del BID* tiene como objetivo aumentar la concientización y construir capacidades técnicas de los participantes para incrementar el nivel de integración de una perspectiva de género en los proyectos del Banco. Hasta la fecha se han realizado cursos en 14 países, beneficiando a unos 650 profesionales del BID, del gobierno y de ONGs del país respectivo.

Para mayor información, comuníquese con Clotilde Charlot: clotildec@iadb.org ó 202 623 3843 ó con Anne-Marie Urban: anneu@iadb.org ó 202 623 2705.

Las propuestas de PROLID muestran progreso — y vacíos — en el liderazgo de la mujer

POR VIVIAN ROZA

En los últimos años se han utilizado diversas estrategias para promover el liderazgo de la mujer en Latinoamérica y el Caribe. Con el fin de aprender más sobre estas estrategias y los diferentes asuntos que las mujeres enfrentan actualmente en la región, PROLID — el programa del BID para la promoción del liderazgo de la mujer — estudió las propuestas recibidas durante el ciclo de financiamiento de 1998. El estudio indicó un enfoque en tres áreas principales — la política, los negocios y la sociedad civil — y una falta de atención a áreas no tradicionales. Algunas de las conclusiones se subrayan a continuación.

La política: El sistema de cuotas

A pesar de la existencia de leyes de cuotas en nueve países latinoamericanos, muy pocas mujeres se presentan como candidatas en las elecciones. Las propuestas recibidas sugieren que esto se debe a varios factores, tales como la falta de recursos necesarios para las campañas electorales, la escasez de tiempo debido a las responsabilidades familiares, la resistencia de los partidos políticos a promover candidatas y la reticencia de hombres y mujeres a votar por mujeres. Entre las estrategias propuestas para mejorar la implementación del sistema de cuotas se encuentran la capacitación de las mujeres en habilidades propias de las campañas electorales, la presión a los partidos políticos para que promuevan mujeres como candidatas y la realización de campañas populares de educación para superar la resistencia a votar por las mujeres.

Los negocios: Romper el techo de cristal

Las barreras que impone el “techo de cristal” impiden que las mujeres alcancen los niveles más altos en liderazgo empresarial, aunque las causas y los efectos varían de manera importante en cada país. Algunas propuestas sugirieron el desarrollo de estudios y estrategias para países



DAVID MANGURIAN BID

específicos que reflejaran las realidades históricas, económicas y sociales nacionales.

La sociedad civil: Liderazgo de las organizaciones de base

Las organizaciones de la sociedad civil (OSC) continúan siendo el principal vehículo para la participación de la mujer. Tanto en el ámbito urbano como el rural, las mujeres participan junto con los hombres en organizaciones comunitarias, pero ocupan menos puestos de liderazgo. Las propuestas señalaron la necesidad de promover el liderazgo de la mujer dentro de las OSC y de fortalecer el impacto de las organizaciones de mujeres en los ámbitos nacional y comunitario.

Desafíos: El camino por recorrer

El estudio también demuestra que, a pesar de los avances significativos, siguen existiendo muchos vacíos en el liderazgo de la mujer, la mayoría de ellos en esferas “no tradicionales”, tales como las relaciones exteriores y el campo creciente de la tecnología. Existe la necesidad de prestar más atención a dichas áreas y de desarrollar estrategias innovadoras; que vayan más allá de la investigación, la educación y la capacitación; para garantizar que las mujeres alcancen los niveles más altos en todo tipo de organizaciones — privadas y públicas.

Para obtener más información sobre el programa o una copia del estudio, comuníquese con PROLID: prolead@iadb.org ó 202 623 2571 ó visite la nueva página en el Internet del programa en www.iadb.org/sds/prolead.

Reforma educativa en Honduras: Una iniciativa de todos

POR CHRISTINA MACCULLOCH

Las escuelas se convirtieron en el principal refugio en Honduras después de que el huracán Mitch azotara el país en octubre de 1998. Esto significó un quiebre en la actividad escolar y daños estructurales en un sistema ya afectado por una infraestructura deficiente. La catástrofe natural generó, sin embargo, una oportunidad para replantear el sistema educativo con vistas a transformar las condiciones sociales de uno de los países más desaventajados de América Latina, donde más de la mitad de la población vive en la pobreza y hay casi un 30% de analfabetismo.

Así surgió espontáneamente en la sociedad hondureña una gran coincidencia en identificar a la reforma del sistema educativo como un asunto fundamental en la transformación nacional, señaló el ex-presidente chileno Patricio Aylwin, quien lidera el *Diálogo de Política Social*, una iniciativa del BID para facilitar el diálogo en materia de política social en América Latina.

Todos los sectores hondureños coinciden en modernizar la enseñanza y superar la gran ineficiencia de un sistema donde sólo alrededor de 40% de los estudiantes matriculados terminan la escuela primaria, un tercio de ellos habiendo repetido

Todos los sectores hondureños coinciden en modernizar la enseñanza y superar la gran ineficiencia de un sistema donde sólo alrededor de 40% de los estudiantes matriculados terminan la escuela primaria, un tercio de ellos habiendo repetido grados.

grados. La dificultad estriba en que existen tantas propuestas de reforma educativa como sectores hay en la sociedad hondureña.

“La clave es superar las discrepancias y lograr acuerdos básicos sobre qué se quiere hacer y luego establecer qué se puede hacer de eso que se quiere”, afirmó Aylwin. “Los países más estables y que avanzan con mayor eficiencia son aquellos en los que existen grandes ámbitos de consenso nacionales”, agregó.

Para avanzar y apoyar el proceso

de consenso, se realizó un encuentro en Washington, DC en abril, donde se establecieron pautas de acción y pasos concretos para encarar la esperada reforma educativa en Honduras. Todos los sectores de la sociedad hondureña, representados en la reunión, coincidieron en que los problemas clave en educación son la calidad, la eficiencia y la cobertura, particularmente en las zonas rurales con menor asignación del gasto social, y les buscaron solución en su estrategia de reforma.

En algunos casos la coincidencia fue total: favorecer la autonomía administrativa y pedagógica de las escuelas, y un mayor control y participación de los padres y la comunidad. En otras áreas el debate debe continuar. Por ejemplo, hubo pleno acuerdo en cierta transferencia de recursos a los distritos y escuelas, pero persisten diferencias significativas respecto de la descentralización del sistema y la modernización del Ministerio de Educación.

Como resultado del encuentro, el gerente del BID para Centroamérica, Miguel Martínez, prometió el apoyo del Banco para un estricto cronograma de consultas sobre “la educación que queremos”, para validar, extender y profundizar las propuestas de cambio. El proceso de consultas se realizará a finales de octubre en cuatro niveles: comunitario (municipios y departamentos); especializado (expertos); institucional (Ministerios y otras agencias); y abierto (medios de comunicación). Los resultados serán sistematizados y presentados a los ciudadanos hondureños y a las autoridades nacionales en un Congreso Nacional de Educación.

Para mayor información, comuníquese con Ada Piazze-McMahon: adam@iadb.org ó 202 623 2049.



DAVID MANGURIAN, BID

El Diálogo de Política Social está apoyando un proceso de concertación en Honduras para alcanzar calidad, eficiencia y mayor cobertura en un nuevo sistema educativo.

Política de Reasentamiento Involuntario

POR CARLOS PERAFÁN

Después de varios años de consulta interna y con organizaciones de la sociedad civil, el Banco aprobó una nueva política operativa sobre reasentamiento involuntario en julio de 1998. El reasentamiento involuntario es un tema importante dentro de las operaciones del Banco, tanto por el número de proyectos involucrados, como por la magnitud de las poblaciones desplazadas. Entre 1970 y 1997, al menos 120 proyectos apoyados por el Banco involucraron o esperaban involucrar reasentamiento involuntario, afectando a más de 653.000 personas. Por lo general, la población afectada por reasentamiento involuntario corresponde a grupos de bajos ingresos. Esta población es especialmente vulnerable en situaciones de reasentamiento por no disponer de títulos de propiedad y estar en condiciones laborales o de subsistencia precarias.

La *Política Operativa de Reasentamiento Involuntario*, preparada por la Unidad de Pueblos Indígenas y Desarrollo Comunitario, busca evitar los efectos negativos de reasentamiento involuntario causado por obras de infraestructura financiados por el Banco y aumentar las posibilidades de que la población directamente afectada comparta en los beneficios del proyecto. La política pone especial énfasis en presentar los planes de reasentamiento durante el proceso de preparación y aprobación del proyecto y en los marcos institucional y regulatorio necesarios para facilitar la ejecución de estos procesos sociales complejos. La política está basada en los siguientes principios:

- evitar el reasentamiento o minimizar su magnitud;
- considerar a todo desplazado involuntario en un proyecto como

persona que tiene derecho a ser reasentado y no solamente a aquellas personas que poseen un título de propiedad;

- evitar a todo costo el empobrecimiento de los reasentados;
- formular y ejecutar el plan de reasentamiento dentro de un amplio marco de participación comunitaria de los afectados; y
- considerar aspectos especiales de género y de comunidades indígenas.

Una vez establecida la necesidad de formular un plan de reasentamiento, la política considera los siguientes aspectos en cuanto a las medidas de rehabilitación y compensación:

- establecer normas claras de elegibilidad;
- considerar los componentes tangibles e intangibles que apoyan el modo de vida de la población afectada;
- compensar la pérdida de activos de propiedad o de uso;
- restaurar, reemplazar o substituir los bienes — incluida la vivienda — servicios y oportunidades de empleo e ingreso de los afectados al menos al nivel original; y
- mitigar los inconvenientes transitorios.

Para ello, se deberá asegurar los recursos necesarios en el marco del proyecto, contar con estudios de diagnósticos socioculturales de alta calidad y establecer los mecanismos apropiados para seguimiento, evaluación y concertación.

Para obtener una copia de la Política, el Documento de Antecedentes o las Guías Operacionales de Reasentamiento Involuntario, comuníquese con Lina Uribe: linau@iadb.org ó 202 623 1256.

SALUD, continúa de la página 2

En dos de los estudios se utilizaron indicadores sobre el estado de salud en la niñez con miras a evaluar la relación entre la salud y los ingresos. Por ejemplo, las niñas mejor nutridas y más saludables durante la niñez tienden a comenzar su menstruación a una edad más temprana y a sufrir menos enfermedades cuando son adultas. En México, la evidencia demuestra que, en igualdad de condiciones, las mujeres que habían comenzado su menstruación un año antes que sus pares ganan 26% más como promedio cuando son adultas. La estatura del adulto, buen indicador del estado de salud durante la niñez y de la morbilidad de los adultos, también se asocia con ingresos más altos. En Colombia, un centímetro más de estatura en los adultos se traduce en un ingreso mayor entre los trabajadores urbanos: aproximadamente 7% para las mujeres y 8% para los hombres.

Además de la relación entre la salud y el ingreso, los estudios examinaron la manera en que las políticas públicas y otros factores afectan el estado de salud de los individuos. Condiciones ambientales tales como la vivienda y la sanidad tienen efectos significativos sobre el estado de salud, mientras que la existencia de servicios de salud e instalaciones de salud pública tiene relativamente poca influencia sobre el estado de salud.

Estos estudios han contribuido a dar a conocer el vínculo que existe entre la salud y los ingresos y a fortalecer la investigación aplicada en la región con relación a este tema. Asimismo, dichos estudios han ayudado a los investigadores y formadores de política a identificar indicadores de salud útiles y fidedignos que puedan orientar las políticas futuras en materia de salud pública.

Para mayor información sobre la Red de Centros de Investigación del BID o para obtener copias de los estudios, sírvase visitar el sitio en el Internet, <http://www.iadb.org/oce/44i.cfm>. Si desea obtener una copia impresa, comuníquese con Graciela Thomen: gracielath@iadb.org ó 202 623 2574.

Cada uno de los Departamentos Regionales de Operaciones del Banco incluye una División de Programas Sociales, que trabaja en proyectos relacionados con las áreas de trabajo de la División de Desarrollo Social. A continuación se presenta una selección de estos proyectos.

Región Uno (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay):

Reforma de la atención primaria de salud en Argentina

POR ANDRE MEDICI

El sistema de salud argentino ha sufrido varios problemas, incluyendo la mortalidad adulta precoz, altas tasas de mortalidad materna e infantil en las provincias más pobres, baja eficiencia, costos elevados y baja calidad de cobertura en las provincias.

Para contribuir a resolver estos problemas, el Banco aprobó en agosto de 1999 un proyecto orientado a cambiar la organización del sistema y la entrega de servicios de salud en las provincias, usando prácticas de promoción y prevención. La propuesta básica del programa consiste en utilizar las unidades de

atención primaria como única puerta de entrada al sistema y en jerarquizar, según el nivel de complejidad de la red, el acceso y la referencia a unidades de salud especializadas y hospitales, con miras a lograr el uso más racional y eficiente de la infraestructura y los recursos humanos en salud en cada provincia. Además, el programa identificará la población sin capacidad de pagar por los servicios de salud, con el objetivo de focalizar el subsidio público y ampliar su acceso al sistema de atención primaria de salud, recuperando los costos de los beneficiarios de las obras sociales y de la medicina prepaga, a través del envío directo de la factura de la atención prestada a dichas instituciones. Hoy día, las personas con capacidad de pago son grandes usuarios del sistema público sin recuperar costos, afectando la capacidad de cobertura

de los servicios para la población más necesitada.

El nuevo modelo permitirá la adecuada distribución de competencias en el sector salud. Al sector público provincial, se atribuirán los roles de regulación de todo el sistema y financiamiento de la población carente, a las obras sociales y a los sistemas de medicina prepaga, la organización y financiamiento de los grupos con cobertura y a las unidades de salud autónomas, públicas o privadas, la prestación de los servicios.

Para lograr sus objetivos, el programa contempla la reconversión y la capacitación de personal hacia actividades de atención primaria en salud en las provincias; el cambio de las estructuras de capacitación de personal; la aplicación en las provincias de la normativa federal que define atención primaria como puerta de entrada al sistema de salud; el establecimiento de nuevas formas contractuales, basadas en sistemas de capacitación, incentivos a la productividad y contratos de gestión para asegurar mayor eficiencia del sistema; la readecuación de la infraestructura de atención primaria; el diseño e implementación de campañas de comunicación social; y el fortalecimiento institucional de los Ministerios de Salud (tanto nacional como de las provincias) en regulación, evaluación, seguimiento y control del nuevo sistema.

Además de propiciar mayor equidad y racionalidad en el acceso a los servicios, el programa mejorará la atención a madres y niños, sobretudo en las provincias más pobres. El programa prevé fondos para la preparación de otros proyectos provinciales de atención primaria, los cuales podrían ser objeto de futuras operaciones del Banco, con el objetivo de extender el modelo planteado a la totalidad del país.

Para mayor información, comuníquese con André Medici: andrem@iadb.org ó 202 623 1972.



Región Dos (América Central, Haití, México, República Dominicana):

Programa de Asignaciones Familiares de Honduras se refuerza en base a lecciones aprendidas

POR JENNIFER HAEFELI

El Programa de Asignaciones Familiares de Honduras (PRAF) busca aumentar la acumulación de capital humano en las familias más pobres del país, especialmente en los niños, para así romper el ciclo de la pobreza. El programa se encuentra actualmente en una etapa de transición, desde el modelo compensatorio original hacia un modelo nuevo enfocado en la acumulación de capital humano.

El PRAF se originó en 1990 como un programa de transferencias monetarias para compensar a la población pobre por la pérdida de ingresos sufrida durante un programa de ajuste económico. Con base en la idea de que la demanda para servicios sociales disminuye con una reducción en los ingresos, el objetivo principal del programa era estimular la demanda por parte de los pobres para servicios de salud, nutrición y educación. Sin embargo, los resultados del programa sugieren que no alcanzaba a los hogares más pobres y que los servicios suministrados eran generalmente de baja calidad.

Basado en lecciones aprendidas de la primera fase del proyecto, el nuevo PRAF está focalizado hacia los más pobres e incluye incentivos financieros a la demanda y la oferta educativa y de nutrición y salud. Entre los subsidios del programa dirigidos a la demanda se encuentra el Bono Materno Infantil, que transferirá un monto de US\$48 per cápita al año hasta un máximo de dos beneficiarios por familia; el propósito es mejorar la ingesta nutricional de los niños y las madres y incentivar la utilización de los servicios de salud materno-infantiles por parte de los pobres. Otro incentivo del programa es el Bono Escolar. El monto de US\$38 per cápita por año fue calculado en función del costo de oportunidad de las familias rurales pobres de mandar

a sus hijos a la escuela. Las familias seleccionadas recibirán este bono por cada niño menor de 13 años que asista a la escuela de primer a cuarto grado, hasta un máximo de tres niños por familia.

Del lado de la oferta, el PRAF proveerá un subsidio a los centros de salud rurales y subcontratará a ONGs locales para brindar capacitación sobre prácticas alimentarias y de higiene para las madres. En el área de educación, el programa financiará un Bono de Incentivo al Desarrollo del Aprendizaje para mejorar la prestación de los servicios educativos. A través de ONGs locales se transferirá recursos a las asociaciones de padres responsables por la administración de estos bonos.

Para medir los resultados y avances del nuevo programa, se desarrollarán actividades sobre cuatro grupos poblacionales, clasificados por las intervenciones que reciban: solamente a la demanda, solamente a la oferta, a ambas la oferta y la demanda, y sin intervenciones.

El nuevo PRAF también incluye un componente de fortalecimiento institucional, que tiene como objetivo diseñar e implantar un sistema de focalización para programas de atención a los pobres, perfeccionar los sistemas de seguimiento y evaluación, incluido un estudio longitudinal, y mejorar la capacidad instalada del programa. Después de un período de transición de un año, el proyecto se ejecutará durante un período de tres años; se prevé que beneficie anualmente a casi 70.000 de los hondureños más pobres.

Para mayor información, comuníquese con Carola Alvarez: carolaf@iadb.org ó 202 623 3109.



Región Tres (Caribe Inglés, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela):

Seguridad y salud en el trabajo son enfoque de una conferencia del BID

POR ROBERTO IUNES

Mucha gente dedica un tercio o más de su vida al trabajo; como consecuencia, las condiciones de seguridad y salud en el trabajo constituyen un factor determinante importante del estado de salud. Pero la seguridad y salud en el trabajo van más allá de los efectos de las enfermedades generadas en el trabajo, los accidentes y las muertes: representan un elemento clave del proceso de desarrollo socioeconómico, con un efecto directo e indirecto sobre el mercado laboral, la productividad, el ingreso familiar, la pobreza, los sistemas de seguridad social, el comercio internacional y el medio ambiente.

En América Latina y el Caribe, la seguridad y salud en el trabajo tienen un efecto directo sobre aproximadamente 210 millones de trabajadores y sus familias. Pero la situación de seguridad y salud en el trabajo es muy deficiente; ello se debe principalmente a tres factores principales. En primer lugar, existe una falta de conciencia general sobre la importancia de un entorno de trabajo seguro y saludable. Segundo, los datos sobre los accidentes, enfermedades y muertes en el trabajo tienden a subestimar la magnitud del problema. Por último, la región carece de la capacidad institucional y la infraestructura necesarias para generar y mantener un entorno de trabajo seguro y saludable. La falta de leyes relacionadas con la seguridad en el trabajo, o su incumplimiento, se traducen en la pérdida de producción, salarios perdidos, gastos médicos, discapacidad y hasta muertes. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) calcula que el costo anual derivado de lesiones y muertes en el trabajo en la región de América Latina y el Caribe es de US\$76.000 millones.

Para considerar soluciones nuevas a estos problemas, el BID,

con financiamiento del gobierno de Suecia, está organizando una conferencia internacional sobre seguridad y salud en el trabajo que se celebrará el próximo mes de mayo en Washington, DC. Debido a la naturaleza multidisciplinaria de la seguridad y salud en el trabajo, la conferencia examinará el tema desde una perspectiva amplia: abordará asuntos relacionados con la salud, la seguridad social, cuestiones laborales, el comercio, el género y la juventud. De igual modo, la conferencia servirá de elemento catalizador para mayores intervenciones en este ámbito. Los participantes incluirán representantes de los gobiernos, el sector privado, el mundo académico y las ONGs.

La División de Programas Sociales del Departamento de Operaciones Regionales 3 (RE3/SO3) está a cargo de la organización de la conferencia, en coordinación con el Vicepresidente para Planificación y Administración. También se contará con el apoyo de la División de Desarrollo Social (SDS/SOC), las otras dos Divisiones Regionales de Programas Sociales (SO1 y SO2), el Departamento de Investigación (RES), el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), la División Regional de Cooperación Técnica del Departamento de Integración y Programas Regionales (INT/RTC) y la Oficina de Aprendizaje (LRN).

Para mayor información sobre la conferencia, comuníquese con Roberto Iunes: robertoi@iadb.org ó 202 623 2456.

Huracán Mitch: Necesidades y

Contribuciones de las Mujeres.

SDS/WID: septiembre de 1999.

(versión en español en preparación).

The Long Road to Housing Reform: Lessons from the Chilean Experience. Eduardo

Rojas. SDS/SOC: julio de 1999.*

(versión en español en preparación).

Notas Técnicas: Prevención de la Violencia.

Mayra Buvinić y Andrew Morrison.

SDS/SOC: julio de 1999. (versión en

inglés en preparación).

Old Cities, New Assets: Preserving Latin

America's Urban Heritage. Eduardo

Rojas. Inter-American Development

Bank y Johns Hopkins University

Press: septiembre de 1999. (sólo

en inglés).

Operational Guidelines for Housing: Urban Development and Housing Policy.

(OP-751). SDS/SOC: junio de 1999.*

(versión en español en preparación).

Subsidies in Housing. Stephen K. Mayo.

SDS/SOC: julio de 1999.* (versión en

español en preparación).

Notas Técnicas sobre Salud Reproductiva.

Ingvild Belle, Amanda Glassman y

Isabel Nieves. SDS/WID: octubre de

1999. (sólo en español).

* Parte de una serie de 3 documentos en apoyo al Desarrollo de Vivienda Urbana.

Se pueden obtener los documentos a través de Carolina Hernández:

sds/soc@iadb.org

ó 202 623 2937.

Bebes de hoy, empleos del mañana: Nubarrones en la bola de cristal

POR RICARDO MORÁN

Cuando los latinoamericanos nacidos en 1999 comiencen a buscar trabajo en la década del 2010, aquellos con destrezas bien desarrolladas encontrarán amplias oportunidades de trabajo interesante y bien pagado gracias a la revolución tecnológica. El resto tendrá que escoger entre empleos sin futuro y mal compensados o actividades ilícitas mejor remuneradas.

La educación determinará decisivamente las correspondientes opciones de empleo y remuneraciones. A medida que la revolución tecnológica e informática se propaga por Latinoamérica y el Caribe (LAC), la brecha en las remuneraciones según escolaridad, y sus consiguientes destrezas, han venido creciendo rápidamente. Entre 1988 y 1997, la proporción entre los ingresos de empleados de oficina y de trabajadores manuales aumentó en un 30% de 1,3 a 1,7. Seguramente esta tendencia continuará en las próximas décadas.

¿Cuáles de los recién nacidos de hoy enfrentarán el dilema entre malos empleos o una vida torcida? Investigaciones realizadas en el BID nos permiten identificarlos: en su abrumadora mayoría, son aquellos

de padres con poca o ninguna educación, son los hijos de la pobreza. Sus perspectivas se tornan aún más sombrías si además de ser pobre, la madre es adolescente, soltera, o no recibe atención de salud reproductiva. Así mismo, sus oportunidades en la vida serán aún menores si nacieron en áreas rurales, pertenecen a comunidades indígenas, están desnutridos, tienen dos o más hermanos, han crecido en hogares violentos o no participan en programas de desarrollo infantil. Cualquiera de estos factores por sí solo disminuye sus probabilidades de completar la educación secundaria, que la revolución tecnológica hace cada día más necesaria para conseguir buenos empleos. En combinación, estos factores multiplican su efecto.

Aproximadamente 45 millones de niños en LAC menores de nueve años viven en pobreza. Las falencias que persistentemente los afectan, típicamente reducirán su capacidad de triunfar en la escuela, impulsándolos a salir de la escuela sin haber adquirido las destrezas básicas requeridas por los buenos empleos.

Ello los confinará al sótano del mercado de empleos a partir de su adolescencia o posiblemente los llevará a una vida del crimen. Las implicaciones para el orden social y político de la región son preocupantes. Sin embargo, pocos son los países que están abordando el problema.

Afortunadamente existen soluciones asequibles para mejorar fuertemente las perspectivas de trabajo — y de vida — de estos niños. Programas tales como servicios básicos de salud reproductiva o aquellos orientados al desarrollo infantil, no son ni más costosos ni más complejos técnicamente que los proyectos de infraestructura que casi todos los países latinoamericanos han llevado a cabo exitosamente. El mayor obstáculo en la lucha contra la desigualdad polarizante en las oportunidades entre los recién nacidos de hoy parece no ser técnico ni económico, sino más bien de insuficiencia de empuje político. Quizás esto obedezca al desconocimiento de las causas, remedios y consecuencias previsibles de la situación. Es por ello que la División de Desarrollo Social viene trabajando para iluminar la dinámica del ciclo de la pobreza y para promover estrategias y programas para romperlo.

Para mayor información,
comuníquese con Ricardo Morán:
ricardomo@iadb.org
ó 202 623 2495.

